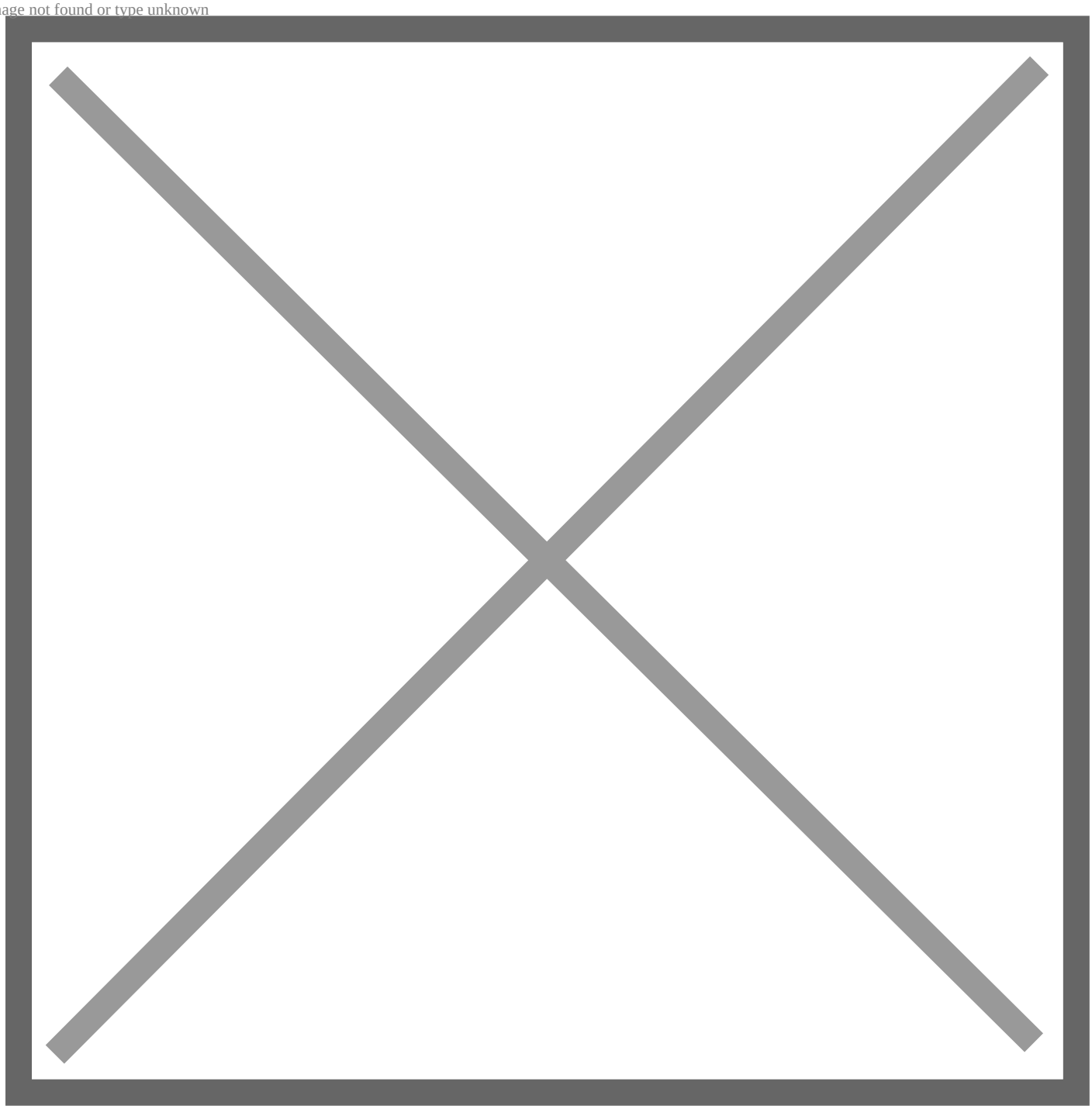
Image not found or type unknown



virus

Covid débil y endémico, la pandemia se está agotando

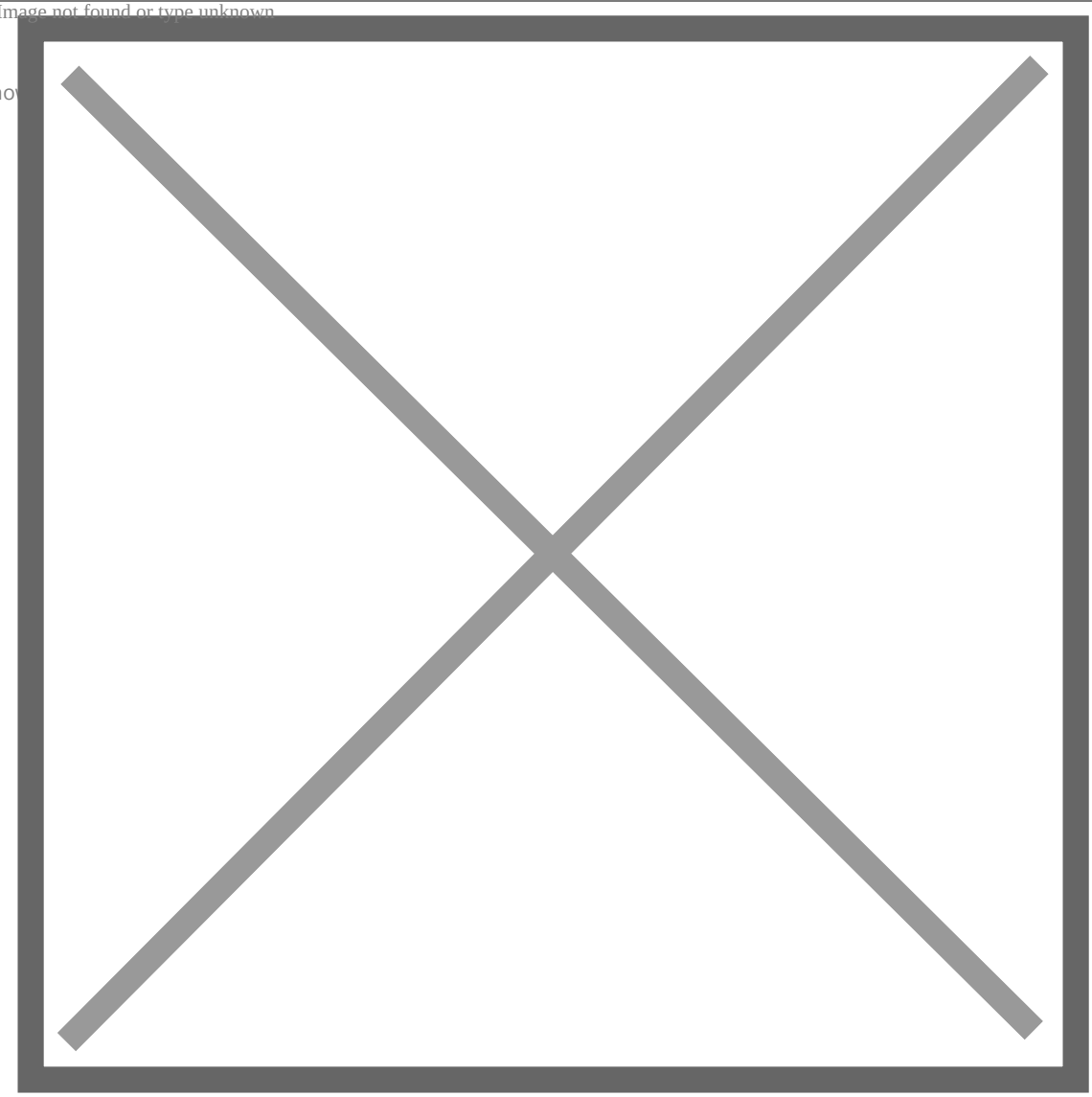
INTERNACIONAL 19_08_2020

img

Image not found or type unknown

Image not found or type unknown

Paolo Gulisano



¿Qué nos dicen los últimos datos que utiliza el gobierno para reactivar la campaña de terror y anunciar posibles nuevos confinamientos? ¿Ese aumento de positivos (no de enfermos) y el número diario de muertes ya asestado en dos o tres casos por día? Significa que el coronavirus ha pasado de epidémico a endémico, y ya desde hace varias semanas.

El virus a través del proceso conocido como homoplastia (pérdida de carga replicativa, bajo número de copias / viriones, fragmentos de RNA sin integridad viral) ya no causa enfermedad. Los brotes de infectados no son brotes de enfermos, sino de asintomáticos. El virus ha perdido su potencia y potencialmente ha agotado su ciclo, aunque no se ha extinguido por completo. Simplemente se ha vuelto endémico, como muchos otros virus habitualmente presentes en la población, y que esporádicamente pueden ocasionar cuadros clínicos graves, en personas muy ancianas, portadoras de enfermedades crónicas y debilitadas.

Hoy existen muy pocas personas enfermas, incluso entre las que potencialmente podrían tener los efectos más graves, pero simplemente hay muchos portadores sanos del virus, aproximadamente 7 millones en Italia. El número de personas asintomáticas en Italia ha sido estimado por dos estudios recientes realizados en Lombardía y Véneto, de los que emergen dos estimaciones distantes entre sí: 20% en el primer caso y 60% en el segundo. Por tanto, nadie sabe exactamente cuántas personas que, a pesar de tener la infección por coronavirus, no son diagnosticadas mediante hisopo o prueba serológica por no tener los síntomas, quedando así una realidad oculta y desconocida. Todas estas personas inmunizadas también refuerzan la “Herd immunity”, la llamada inmunidad colectiva. Más inmunizados significa menos posibilidades de circulación del virus en el futuro.

Sembrar el pánico mediático en los jóvenes positivos no tiene sentido: la mayor preocupación debe ser proteger a los ancianos y a los frágiles. Pero ahora mismo la propaganda se centra precisamente en los jóvenes y los niños, con el objetivo de no reabrir escuelas y universidades en septiembre, con un daño humano y social muy alto. Una cosa es absolutamente segura: el virus reside en la población, pero ya no causa efectos graves. Además, los hospitales están equipados para tratar a los enfermos y evitar que el virus sea letal.

Entonces, ¿por qué prolongar el estado de emergencia que está poniendo en enorme dificultad la asistencia a pacientes reales, que padecen patologías importantes? Se están descuidando a enfermos como los de oncología, que arriesgan su vida de verdad. Los pediatras no son escuchados cuando piden reabrir las escuelas para limitar el daño psicológico que produce el prolongado aislamiento.

Los cardiólogos están muy preocupados: como resultado del coronavirus, se han reducido a la mitad las hospitalizaciones de emergencia por ataques cardíacos en Italia por temor al contagio y, al mismo tiempo, en paralelo, las muertes se han duplicado. Es

el resultado de una encuesta de la Sociedad Italiana de Cardiología (SIC) realizada en 50 hospitales italianos, que mostró una disminución de más del 50% en las hospitalizaciones por infarto en la semana del 12 al 19 de marzo, en comparación con la misma semana de 2019. Se observó una asombrosa reducción de las hospitalizaciones de más del 50% en pacientes con infarto y la sensación de los últimos 2-3 días es la de una reducción aún mayor. La disminución es más notable en los ataques cardíacos con oclusión coronaria parcial, pero también se ha observado en pacientes con una forma más grave de ataque cardíaco. Asimismo, se ha reducido la cantidad de hospitalizaciones por insuficiencia cardíaca, anomalías dl ritmo cardíaco y disfunción de marcapasos y desfibriladores, según los datos. Además, las personas con infartos que llegaron al hospital lo hicieron tarde.

Estas son las verdaderas emergencias que deberían preocuparnos seriamente, no los casos de un coronavirus cada vez menos peligroso.